

La indignación del pueblo aymara sobre el Perú actual: Refundar desde los pueblos y culturas de *todas las sangres*¹

*The indignation of the Aymara people about Peru today:
Refounding from the peoples and cultures of all bloods.*

VICENTE ALANOCA AROCUTIPA ², RUSSO AMÉRICO FLORES FLORES³, ISIDORO FÉLIX MENDOZA HUALLPA⁴, CESARIO TICONA ALANOCA⁵

Autor de correspondencia: Vicente Alanoca Arocutipa
Universidad Nacional del Altiplano de Puno, Perú
Correo electrónico: valanoca@unap.edu.pe

Recibido: 02/11/2021
Publicado: 30/12/2021

RESUMEN

Quienes procedemos de pueblos originarios, en este caso del pueblo aymara, nos hartamos de la forma como se maneja y el Perú, en ese sentido en estos últimos años venimos discutiendo y debatiendo sobre esta realidad tan cruda e indignante. El objetivo del presente trabajo, es proponer elementos y propuestas para una refundación del Perú desde los pueblos de todas las sangres, quienes no tienen representación en los espacios de decisión de la vida nacional. La metodología que utilizamos es de tipo etnográfico y hermenéutico, se ha recopilado información en las diversas localidades de las trece provincias de la región Puno, los cuales describimos e interpretamos, luego consolidamos como propuestas y directrices, que podrían orientar el desarrollo del Perú. Los resultados se evidencian en dos aspectos, en primer lugar, existen motivaciones e indignaciones colectivas de los pueblos andinos y amazónico, en este caso desde los aymaras a nivel de la cotidianidad, y en segundo lugar identificamos algunos principios y estrategias que podrían ayudar a consolidar esa refundación, basado en valores y principios culturales,

¹ El trabajo es producto de diversos debates y análisis durante el 2020-2021.

² Doctor por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Miembro del Grupo de Investigación, Integración Histórico Cultural, Desarrollo y Derechos Humanos en América Latina, Universidad Pablo de Olavide.

³ Ingeniero economista e investigador de la Asociación Centro de Investigación y Escuela de Pensamiento Crítico Aymara (ACIEPCA).

⁴ Autoridad local del distrito de Desaguadero.

⁵ Antropólogo, docente de la Universidad Nacional del Altiplano.

los cuales es posible realizar desde los espacios de la gestión pública como son los diferentes niveles de gobierno. Se concluye que no todo está perdido, sino que existen esperanzas y acciones pertinentes y coherentes que se evidencia en la lucha y emancipación de los pueblos que anteceden al Estado, ello hoy por hoy, son la alternativa para un Perú de *todas las sangres* y sin corrupción.

PALABRAS CLAVE: crisis, emancipación, pueblo aymara, indignación, política

ABSTRACT

Those of us who come from native peoples, in this case the Aymara people, are fed up with the way Peru is managed, and in this sense in recent years we have been discussing and debating about this crude and outrageous reality. The objective of this work is to propose elements and proposals for a re-foundation of Peru from the peoples of all bloods, who are not represented in the decision-making spaces of national life. The methodology we use is ethnographic and hermeneutic, information has been collected in the various localities of the thirteen provinces of the Puno region, which we describe and interpret, then consolidate as proposals and guidelines, which could guide the development of Peru. The results are evident in two aspects, firstly, there are collective motivations and indignations of the Andean and Amazonian peoples, in this case from the Aymara at the level of everyday life, and secondly we identify some principles and strategies that could help to consolidate this re-foundation, based on cultural values and principles, which is possible from the spaces of public management such as the different levels of government. We conclude that all is not lost, but that there are hopes and pertinent and coherent actions that are evident in the struggle and emancipation of the peoples that precede the State, which today are the alternative for a Peru of all bloods and without corruption.

KEYWORDS: crisis, emancipation, aymara people, indignation, political

INTRODUCCIÓN

Partimos de la indignación de la forma como se percibe, actúa y se gobierna desde los clanes de poder, para quienes no somos sujetos de derechos no servimos, ni para votar servimos, sino aún funciona y se piensa que Aristóteles sostenía: “Unos nace para gobernar y otro para gobernados” (Aristóteles, 1988), en esa lógica se maneja se gestiona el Estado. Esta situación no puede seguir en un país como el Perú, donde existimos y convivimos poblaciones no ese tramado de “izquierdas ni derechas” sino que desde los espacios de lucha o los espacios denegados como diría Bonfil (Bonfil, 2001), existen otras

formas de liderar y dirigir y se encarna esa noción clásica de la praxis política: “el arte de gobernar”, en esa perspectiva la democracia representativa en el Perú ha fracasado.

No podemos ser indiferentes, a esta situación, sobre todo quienes salimos del dolor y llanto, nos estigmatizaron y nos ningunearon, pero eso no es todo, nos quieren mostrar que no tenemos la capacidad de dirigir ni asumir ninguna responsabilidad en los diferentes niveles y espacios políticos, sociales y económicos, el cual es un pretexto que se ancla en los desaciertos que cometen y podemos cometer cuando existen pueblos y culturas que vivimos sometidos, homogenizados, dopados y despojados de nuestras riquezas y sabidurías, pero con una reserva moral y acciones emancipatorias que en estos últimos 30 años de “gobiernos democráticos” siguieron un modelo de sumisión y corrupción bajo los pillos que se enriquecieron a nombre del pueblo y de la democracia, sin ningún pisca de identidad y dignidad de colectiva. Esta situación es una reproducción de los 200 años de vida republicana y 500 años de invasión. Se fundaron Estados uninacionales, inventaron e impusieron símbolos (Anderson, 1997) y crearon pueblos que respondieron a las élites nacionales, regionales y locales, estas cuestiones y otras nos incitan e inducen a reactivar nuestro ADN para “*refundar un Perú de Todas las Sangres*” como soñaba nuestro *tayta Arguedas*.

En ese sentido, presentamos estas líneas como una arista de propuesta que hemos aprendido desde la cotidianidad, donde transitamos por diversos espacios no sólo en la cuestión culturalista e identitaria, como un obrero de la academia, nos decidimos a encarrilarnos en ser parte de los procesos de lucha y resistencia del Perú, no como individuo, sino como parte del colectivo. En el contenido intentamos reconstruir y recrear otras formas y estrategias de “arte de gobernar” que encarne y encare la problemática de la salud, educación, seguridad, contaminación y sobre todo de la corrupción que los grupos de poder están acostumbrados y acumularon riqueza para toda su generación de por vida, eso no puede seguir, si existen hombres y mujeres que luchan, resisten y afrontan con coraje, pero son manipulados vía las redes sociales y medios comunicación, inclusive el mismo sistema educativo para mantener el status, ello implica como dirían mis maestros y maestras, *democratizar el poder, desmercantilizar y descolonizar el saber y el poder*, al que el amauta Mariátegui nos retó: “*Peruanicemos al Perú*”, el cual está en las manos de quienes nos indignamos de la situación de crisis del Perú diverso y plural.

LAS MOTIVACIONES E INDIGNACIONES COLECTIVAS DE LOS PUEBLOS QUECHUAS Y AYMARAS

En el Perú llegamos al año 2022 con muchos problemas irresueltos, por ejemplo la democracia representativa del cual fuimos testigos en estos últimos años ha fracasado, en pleno proceso de búsqueda de pretextos para sacar al Presidente de la República, vía vacancia o renuncia; un Congreso legitimado según la ley partido hecho a la medida de los clanes de poder, donde los 55 pueblos y 48 pueblos no son parte de este proceso y espacio; la corrupción se ha legitimado y anclado hondo en la gestión pública en los tres niveles de gobierno; aún se cree que el problema en el Perú es de orden jurídico normativo, ya tenemos más de 30 mil normas, muchas de ellas descontextualizadas; la inseguridad y la pérdida de credibilidad del sistema judicial, concretamente los operadores de justicia; exterminio de las sabiduría ancestrales; el *terruqueo* y la confrontación de izquierdas y derechas, sobre toda los clanes de poder de la derecha se sienten dueños del Perú, no sólo de los recursos naturales, sino también de las personas, bajo esa lógica se han rifado casi todas las empresas del Estado; así podemos enumerar y mencionar acciones y actitudes indignantes.

Frente a los cuales no podemos ser ajenos, sobre todo de quienes hemos comprendido que vivimos procesos de homogenización cultural, en todo sentido. Nuestro sentido de pertinencia y el dolor individual y colectivo que nos ha tocado vivir en los diferentes contextos sociales, económicos, políticos, ambientales, tecnológicos y culturales, nos obligan a reactivar nuestro ADN reconfigurado desde nuestra vivencia a no ser ajenos e indiferentes a esta situación trágica que hoy sentimos el dolor de los pueblos del Perú profundo, porque la indiferencia es el peso muerto de la historia. La indiferencia opera potentemente en la historia. Opera pasivamente, pero opera (Gramsci, 2011). En esa perspectiva, nos atrevemos y nos arriesgamos a plantear el sentimiento colectivo de quienes aún nos siguen considerando como obstáculo de desarrollo.

Entre las principales motivaciones tenemos los siguientes:

a) Discriminación y racismo una herencia colonial irresuelta:

La discriminación y el racismo son males que han heredado el rezago colonial que hasta hoy desde diversos espacios políticos reproducen, expresan e imponen en

los diferentes espacios de la esfera pública, muchos de ellos han conjugado en todos los tiempos y espacios. En ese escenario los pobladores de los pueblos quechuas, aymaras, amazónicos y afroperuanos, venimos resistiendo, algunos se acuerdan cada vez que hay elecciones, aunque en estos últimos años se pretendió invalidar nuestro voto. Esta situación no puede continuar, requiere de respuestas contundentes y concretas, porque es evidente que la llamada democracia representativa legitima la discriminación y el racismo. En consecuencia, urge replantear una forma de democracia participativa desde diversidad histórica y cultural del Perú, sin resentimientos ni odios, sino un Perú plurinacional el cual es posible desde los espacios de esperanza y resistencia.

b) El Perú nació corrupto:

El Perú como Estado uninacional nació corrupto, “la oligarquía de Lima, soberbia y presuntuosa como ninguna, continuaba enriqueciéndose a manos llenas y acumulando símbolos de su poder” (Galeano, 2003). Hay una “Historia Oficial” que ha cubierto de velo las grandes matanzas y hechos de corrupción, existen viejas armas que se utilizan para ocultar esos actos, como que, los grandes pensadores, los hombres de ciencia, los poetas y artistas establecieron los cimientos de la civilización occidental, estuvieron convencidos muchas veces de que habían construido para la eternidad (Cassirer, 2013), del mismo modo se actúan los “dueños del Perú” que se apropiaron de las grandes riquezas del Perú.

El caso de la pérdida de la página 11 en el año 1968 y como el caso de todos los presidentes involucrados con grandes hechos de corrupción, por ejemplo, como las empresas multinacionales y corporaciones colocaron presidentes, crearon partidos bajo los clanes de poder, quienes llegando a esos espacios de poder regalaron nuestras empresas y las riquezas del Perú. Esas formas de dirigir el Estado, bajo pretextos y argumentos de derechas e izquierdas sigue sirviendo de plataforma para seguir acumulando riqueza y poder bajo el nombre de la ciudadanía, pueblos y democracia o la pobreza para los caviars.

Hoy más que nunca, salta esa vieja práctica colonial de quienes se enriquecieron a costa y en nombre del Estado, privatizaron las empresas estatales bajo los cánones del mercado neoliberal, crearon instituciones y sectores a sus medidas.

c) Pueblos y culturas de la resistencia, reserva moral para el Perú actual:

Hoy más que nunca sigue vigente el pensamiento de Mariátegui: “Peruanicemos al Perú” donde sostenía: “la solución del problema del indio tiene que ser una solución social. Sus realizadores deben ser los propios indios” (Mariátegui, 1980), aunque dirían “ya no existen indios” o “todos somos cholos”, entre otras categorías sociales, pero lo cierto es que estos pueblos quechuas, aymaras, amazónicos y afroperuanos venimos resistiendo y nos convertimos en una esperanza para un nuevo Perú plural, digno, intercultural y distinto, porque los tres poderes que hoy tenemos está manchado de sangre, embriagado y dopado de corrupción, en consecuencia, otro Perú es posible, teniendo en cuenta las nuevas formas de encarar y encarnar la vida desde los espacios de resistencia, como soñó el maestro Arguedas desde *Todas las Sangres* (Arguedas, 1964).

Existen nuevas formas de luchas y resistencia, una lucha que moviliza todas las capas del pueblo, que expresa las intenciones e impaciencias del pueblo (Fanon , 2018), desde los diversos espacios hay una reconfiguración de nuevos sujetos y actores emancipatorios (Alanoca , 2017) que vienen asumiendo y retomando esas directrices que son el soporte de la dignidad colectiva como requiere el Perú.

Una de las riquezas más grandes del Perú es la diversidad cultural y lingüística, que muy bien ello podría convertirse en un referente de desarrollo en el contexto internacional, en todos los aspectos, como político, económico, ambiental y tecnológico.

PRINCIPIOS Y ESTRATÉGICAS PARA LA REFUNDACIÓN DEL PERÚ

El otro Perú, donde no es actor ni protagonista de poderes de decisión estatal (Alanoca , 2020), a pesar de ser legal, no es legítimo, porque se han instituido bajo la lógica de una estructura de un estado uninacional, donde el *suma jakaña* es el principio y valor de la dignidad colectiva al que los clásicos de la ciencia política denominarías el “bien común” no como retórica o discurso, sino es práctica. En proceso de la vida republicana bajo el tamiz del sistema educativo, ha convertido al individuo, en este caso, los hombres se someten a amar lo que tienen que hacer, sin saber siquiera que eso someterse, Así se asegura subjetivamente su felicidad y se mantiene el orden (Adorno, 1984). Otro de los principios el valor de la transparencia como el *chiquapa*, es una categoría que encierra una infinidad de acepciones, peor podemos resumir como el principio de transparencia, junto al buen vivir son los pilares angulares para la refundación del Perú.

Los aymaras desde su lucha cotidiana vienen resistiendo frente al colapso social, ambiental y político. Desde nuestro punto de vista consideramos algunas líneas estratégicas que serían más útiles para la refundación del Perú, en una situación adversa y compleja, que viene saltando y expresándose desde los clanes de poder, como el racismo, el sexismo, colonialismo, patriarcalismo, etc., al que urge estas líneas por donde es posible transitar, si es que realmente queremos al Perú diverso y plural.

a) Democratizar la democracia: Significa recrear nuevas formas de diálogo para la gobernabilidad para el Perú donde convergen 55 pueblos y 48 lenguas, quienes no son parte de los espacios de decisión, sólo se acuerdan en coyunturas electorales. No podemos seguir avalando las crisis de los gobiernos y estados uninacionales, ello nos obliga a reformular formas dignas, pertinentes, interculturales y apostar por una democracia comunitaria recreada en los principios y valores éticos y morales de los pueblos andinos, amazónicos, afroperuanos y mestizos vigentes, que son inclusivos, plurales, transparentes y participativos.

b) Desmercantilizar la democracia: Quitar y desconectar del dinero como único requisito para alcanzar la democracia, donde solo los que tienen el poder económico y político, colocan presidentes, congresistas, gobernadores regionales, consejeros, alcaldes y regidores, bajo pocas excepciones. Desde su constitución nace hipotecado, en todos los niveles de gobiernos. En ese sentido, el Estado ha perdido capacidad de regulación de los

asuntos de interés colectivo, traslada al mercado funciones de bienestar social a su cargo desde larga data, se deslegitima a ojos del ciudadano común (Graña, 1993), donde los pueblos del Perú son denegados sistemáticamente, ello tiene que acabar en la refundación de un Perú plural de todas las sangres y culturas acorde los nuevos cambios y tendencias.

c) Emancipar: Salir de la forma tradicional de sometimiento y exclusión al que hemos sometidos a la obediencia, emancipar significa romper esos esquema instituidos desde el rezago colonial, sobre todo para los pueblos andinos, amazónicos, afroperuanos, mestizos y quienes somos ninguneados, pero estamos en la capacidad de hacerlo bajo los principios colectivos e históricos, donde prima el sentido e identidad colectiva, asumiendo que es posible refundar otro Perú, inclusivo, plural, transparente sin corrupción.

d) Descolonizar: Romper esa mentalidad colonial en todas sus dimensiones temáticas y territoriales, donde se han inventado e imaginado realidades inexistentes, historias falaces bajo la bendición del sistema educativo en todos sus niveles, por ello urge, descolonizar el saber y reinventar el poder (Santos, 2010), desde bajo y desde adentro, el cual el posible desde los pueblos del Perú profundo y desde los propios actores sociales excluidos y maginados ello implica una reorganización y restructuración las instituciones y sectores sin resentimientos, sino bajo la óptica plural y dignidad colectiva.

e) Transducción cultural: Significa quebrantar todos los espacios públicos que fueron hipotecados y blindados para sólo enriquecerse a clanes de poder, en nombre del Estado, democracia, pueblo, salud, educación, inclusive en nombre de Dios. Transgredir implica desobedecer esas directrices que sólo responden a la medida e intereses de poder económico. Salir de la clásica y vieja práctica culturalista y folclorización de nuestras formas de vivencias que finge y legitima el racismo, odio, corrupción y todos los males que hoy vemos con mucha indignación.

f) Tecnología e innovaciones: Seguir recreando y repotenciando las tecnologías e innovaciones existentes al que se han insertado muchos sectores gracias a esfuerzos

colectivos e individuales, donde el Estado no debería asumir una acción policiaca, vía impuestos. Estas innovaciones deben ser insertados en todos los niveles del sistema educativo, pero con sentido de pertinencia y de servicio para fines colectivos. El uso y acceso de la tecnología deber ser un derecho, que el Estado debería liderar junto a las empresas que ofrecen en la actualidad, pero no degrade la madre tierra y apueste por el *sumajakaña* o el *allin kawsay*, es decir, por el buen vivir.

No sólo es cuestión de aymaras, los pueblos y culturas que fueron denegados sistemáticamente como los andinos, amazónicos y afroperuanos han creado y siguen aun recreando estrategias de resistencia anclado en nuestras normas y valores socioculturales y ambientales; estas acciones se pudieron evidenciar en esta etapa de la pandemia de Covid-19. El cual ha desnudado a todos los sectores en forma más indigna que venían trabajando, a pesar de ello aún seguimos liderando en América Latina y el mundo como un país con mayor cantidad de fallecidos y contagiados, donde algunos aprovecharon y siguen aprovechando en nombre de la pandemia.

A pesar de que el sistema educativo en los contextos de diversidad cultural y lingüístico sirvió para y transitó en el proceso de homogenización, peor no pudo. Vivimos y somos campos de disputa o objetos de adoctrinamiento religioso, que ha formateado y aprovechando la desinformación de hombres y mujeres que al final asistimos como mercancía del “shopping espiritual” (Silleta, 2007), donde algunos caemos ingenuos buscando allí la “salvación”. Estas formas de actuar se reproducen y al parecer se percibe como que se vuelve sin esperanza, ya hemos llegado a un nivel en el que el capitalismo no tiene solución (Srnicsek & Williams, 2016). Sin embargo, es posible refundar un Perú diverso y plural; seguro y transparente; digno y democrático, por ello, constatamos y proponemos estas acciones estratégicas en el marco de la perspectiva intercultural emancipatorio.

Se pudo evidenciar la existencia de algunas acciones que se podrían asumir en este proceso de recreación de estrategias, que no sólo es protesta, crítica o rechazo, sino que la indignación se convierte en propuesta:

Acciones estratégicas en el aspecto sociocultural:

Hay que recrear desde todos los pueblos y culturas, acciones de transformación bajo el soporte de principios éticos y morales, que encierran el respeto y dignidad colectiva e individual que apueste a cambios desde las raíces y cicatrices, sin fundamentalismo ni fanatismos trasnochados el implica asumir y apostar de acciones pertinentes reformulando acciones desde las diversas dimensiones socioculturales:

- a) Apuesta por una transformación en la educación: Educar para la emancipación (Martínez & Guachetá, 2020) y transformación en todos los niveles y todos los contextos, tiene que cesar la mentalidad colonial, de odio, racismo, sexistas, egoísmos, patriarcal, monocultural, culturalista y folclorización. La acción transformadora debe gestarse desde la cotidianidad, asumiendo que el Perú es diverso y plural. El sistema educativo en todos los niveles, desde la lógica individualista, competitividad y calidad se ha mercantilizado, ya no es un servicio gratuito, se convierte en una mercancía y responde a intereses de poder que legitiman el rezago colonial, que solo unos tienen la capacidad de dirigir o mandar, mientras otros están destinados de obedecer, como en la lógica aristotélica. La cultura y la lengua deben ser ejes transversales en todos los niveles en los currículos de estudios para que podamos crecer y vivir sin resentimientos ni odios, seamos un país transparente libre de corrupción.

La educación básica regular sea una tribuna y plataforma de lucha frontal de la corrupción que se rige por los principios de servicio y el bien común que forme ciudadanos de valores éticos y morales, donde el maestro, los padres de familia y los actores de la educación recuperemos la dignidad y la autoridad para refundar un Perú intercultural.

La educación ocupacional o tecnológica coadyuve a la transformación del Perú, creando emprendimientos que ayuden a resolver de manera directa, rápida, pertinente, creativa y contextual a la demanda de la sociedad peruana, pero en el marco de los estándares de calidad internacional, por tanto, sus egresados se convierten en líderes de cambio e innovación tecnológica del Perú para el mundo.

La universidad reoriente su rol en la enseñanza aprendizaje, investigación y responsabilidad social, sus egresados a nivel de pre y posgrado demuestren y lideren la transformación del país, seguro, transparente, con sentido de pertinencia cultural, donde la ciencia, tecnología y la innovación sea para el bien común.

Los sectores o instancias encargadas de liderar el sistema educativo reformulen sus instrumento de gestión acorde a la realidad y que liquide de una vez por todas la corrupción, no sólo en discursos ni documentos, sino desde su accionar concreto demostrando con hechos, para ello se requiere personal probo y con un perfil que apueste en la refundación de un Perú de todas las sangres, que en el fondo es disciplina, responsabilidad, transparente y vocación de servicio hacia los pueblos y culturas del Perú.

- b) Encarar y encarnar el tema de salud intercultural:** La pandemia del Covid-19, nos ha evidenciado que existe poblaciones de las culturas y pueblos del Perú profundo, retomaron y asumieron la crisis y colapso del servicio de salud, por ello supieron encarar y encarnar una práctica de salud intercultural, al que algunos los denominan pseudo ciencia desde la óptica de positivismo. Sin embargo, más allá del debate y confrontación estéril, en este contexto, la apuesta es por una salud intercultural, ello implica reconocer las limitaciones de la medicina tradicional o ancestral, pero es una alternativa complementaria en situaciones donde el sistema de “salud científica” no tiene alcance, por ejemplo, infraestructura, equipos, personal especializado, es decir, también tiene serias limitaciones.

El Gobiernos Regional, el Ministerio de Salud, junto a las universidades debería de promover investigación vinculados a la salud intercultural, de una manera interdisciplinaria e interuniversitaria, a nivel nacional e internacional, porque existe en el Perú un gran diversidad y riqueza de la flora y fauna que podría convertirse en una alternativa frente a las enfermedades que hoy afronta la sociedad en el mundo.

- c) Recuperar la identidad cultural:** La identidad tiene doble rasero, porque tiene contenidos fundamentalista y podría encerrar egocentrismos que inducen a fanatismos descontextualizados, sino se asume con pertinencia la diversidad

cultural como una riqueza de sabidurías y oportunidades que encaren a construir un Perú plural y diverso, conformado por 55 pueblos originarios y 48 lenguas, que vivieron relegados sistemáticamente desde el sistema educativo. Ello no significa volver al pasado o retomar para la venganza, sino admitir persistencia del racismo, discriminación en todas sus formas, que hoy desde sus luchas y acciones recreativas, se convierten en una alternativa frente al fracaso de la democracia representativa corrupta, rancia y pestilente que se ha empoderado desde los clanes de poder a pesar de la independencia.

Los pueblos andinos y amazónicos, a estas alturas sólo nos queda recrear las formas de accionar desde diversos espacios sin resentimientos y fanatismos, pensando que existen otros hombres y mujeres que sufren y luchan por su dignidad, eso está en nuestro ADN, a pesar del dopaje egoísta y individualista que muchos se han formateado y anclado en la soberbia y la también se contagiaron de corrupción. Los clanes de poder que heredaron de la colonia, las viejas prácticas de odios a los “indios” o “salvajes” tienen que admitir que sólo les queda aceptar que los 200 años de vida republicana acumularon riqueza a nombre del Estado y la democracia y de Dios; solo se acuerdan de “otros” en periodos electorales o cuando sólo sirve para sus intereses de poder; eso se debe acabar, desde los propios actores, y reconstruir un Perú de *todas las sangres*.

- d) Nuevas y otras formas de liderazgo en los diferentes niveles de gobierno:** Reorganización total de los diferentes niveles de gobierno con nuevos liderazgos, alejados de la mercantilización y de la práctica política, donde a nombre del pueblo o de la función pública se enriquecieron, si realmente auditaran los ingresos de los funcionarios, autoridades y exautoridades, entre su bienes existen grandes desbalances, salvo y honorosas excepciones. Los famosos diezmos se han institucionalizado bajo la burocracia administrativa. Las empresas colocan alcaldes, regidores, gobernadores regionales, congresistas y presidentes, éstos van pagar siempre el favor a sus camaradas y correligionarios, no se toma cuenta la meritocracia.

Ese tipo de liderazgo hay que renovar, desde la raíz, para que lideren procesos de emancipación y transformación, que nunca más debían de fingir, sino a buscar la verdad de los procesos de sometimiento, colonización y discriminación al que fueron sometidos los pueblos y culturas, que hoy se legitiman la corrupción en todos los espacios. Han hipotecado generaciones sólo a la obediencia, ellos se traducen en pueblos y ciudades con un liderazgo dopado del poder económico, ambición, egoísta y excluyente.

Acciones estratégicas en lo económico

Romper las viejas mentalidades de un orden mundial, que el capitalismo vía estrategias de la cultura de consumo se ha apropiado de todo los bienes y servicios, tercerizaciones de ejecución de obras, privatizaciones, extractivismo salvaje, corrupción, entre otros males.

Recuperar las empresas estatales entregadas vía trampas de concesiones y exploraciones, sitios arqueológicos y empresas estratégicas del que el Estado no son dueños, sino que existen otros dueños. La riqueza y la biodiversidad considerada como recurso natural, al que se saquea y se extrae con el “consentimiento” de la población; por ello es necesario, revisar, renegociar, no creo que sea despojar, como hicieron bajo reglas y con trampas establecidos por los clanes de poder a nombre de desarrollo y cambios. Recuperar significa recuperar la soberanía nacional de la riqueza, pero en el marco de respeto y dignidad colectiva.

Acciones estratégicas en político:

Recuperar y con coherencia el “arte de gobernar” en todos los niveles de gobierno como en los sectores de la gestión pública. Democratizar el poder, implica admitir que en los pueblos y culturas existe hombres y mujeres con coraje y pasión que apueste por una refundación del Perú.

Replantear la ley de partidos acorde al contexto sociocultural, no existen recetas ni modelos, sino recrear la praxis política desde la cotidianidad, sin intermediarios y ni representantes, sino de los propios actores.

Refundar los partidos, movimientos nacionales, regionales y locales; asumir que existen alternativas desde esperanza y dolor de los pueblos y culturas, por el bien común, nunca más sobre la supremacía del dinero de la corrupción. Ni un voto más a los corruptos.

Nunca renegociar la corrupción, bajo pretextos del interés colectivo de Perú, porque, es el Cáncer del Perú que hay que acabar, si realmente queremos y amamos al Perú, hay muchos que fingen de demócratas y representantes del pueblo. La sangre derramada por la vida y la dignidad no se negocia, ni tampoco debe claudicarse, nunca más se hable del Perú, sin los 55 pueblos y 48 lenguas.

Acciones estratégicas en lo ambiental

Recuperar las riquezas de la madre Tierra, las que fueron entregados a las grandes empresas multinacionales, bajo reglas y condiciones tramposas, por no decir regalados.

Recuperar la interacción del ser humano con la madre tierra, recuperando la práctica de la relacionalidad, racionalidad y con sabiduría.

Pensar y construir sociedades sustentables trascendiendo la relación del conocimiento con la objetividad de una realidad producida por el efecto de las formas de comprensión del mundo, abriendo la puerta de la historia desde la relación ética del Ser con lo Otro (Leff, 2002).

CONCLUSIONES

La indignación es una actitud que viene asumiendo la población de las comunidades aymaras desde la resistencia y la lucha cotidiana, recreando sus formas de afrontar la vida a pesar de haber sido sistemáticamente denegado en la historia. La población ha optado una percepción de territorio común y colectivo, donde las fronteras territoriales cada vez más son entendidas como líneas imaginarias construidas bajo diversos intereses no necesariamente con fines de resolver la paupérrima situación o el abandono del Estado. Donde fueron sometidos a la discriminación y colonización; el Perú nació como Estado uninacional nació corrupto, las atrocidades cometidas bajo el nombre de la “ley” o la

“democracia representativa”, son tan evidentes, no es cuestión del pueblo aymara, existe una reconfiguración de nuevos actores y liderazgos de la indignación en los pueblos andinos y amazónicos, y otros segmentos de la población.

Esta situaciones o motivaciones de la indignación, obliga y es natural la apuesta de búsqueda de estrategias para tener y vivir en una país donde no sólo es de “criollos”, “mestizos”, y “indios”, sino que existen o somos de *todas las sangres*, asumir y afrontar es apostar por una justicia intercultural desde adentro y desde abajo, reconociendo los actos de injusticia que aún toca vivir en un sistema justicia que cuesta admitir la descontextualización, hoy más que nunca urge recuperar la legitimidad de los sistemas de justicia, como alternativas en un contexto donde no viene azotando no sólo la pandemia, sino la corrupción, inseguridad y la injusticia. Ello es posible, pertinente y obligatorio en un país plural y diverso. La indignación es también salir a combatir la inseguridad y la justicia, sin el lastre de la corrupción, sino con pasión y convicción por la dignidad colectiva e individual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, T. (1984). *Crítica cultural y sociedad*. Madrid: Sarpe.
- Alanoca , V. (2017). *Los aymaras de Ilave (Perú). Su configuración como nuevos actores y sujetos históricos en la larga lucha de emancipación indígena*. Sevilla: Universidad de Pablo de Olavide.
- Alanoca , V. (2020). Denegación sistemática al derecho a la diversidad cultural lingüística aymara en Perú. *Pacha derecho y visiones*, 18 - 24.
- Anderson, B. (1997). *Comunidades imaginadas*. México : Fondo de Cultura Económico.
- Arguedas, J. M. (1964). *Todas las sangres*. Lima: Biblioteca Peruana.
- Aristóteles. (1988). *Política*. Madrid: Gredos.
- Bonfil, G. (2001). *México profundo. Una civilización negada*. México: Conaculta.
- Cassirer, E. (2013). *El mito Estado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fanon , F. (2018). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Galeano, E. (2003). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gramsci, A. (2011). *Odio a los indiferentes*. Barcelona: Ariel.

- Graña, F. (1993). ¿Democratizar la democracia? Las nuevas formas del diálogo social. *boletín cinterfor* , 125-148.
- Leff, E. (2002). *La transición hacia el desarrollo sustentable*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).
- Mariátegui, J. C. (1980). *Peruanicemos al Perú*. Lima: Amauta.
- Martínez , M., & Guachetá, E. (2020). *Educar para la emancipación. Hacia una praxis crítica desde el sur*. Buenos Aires.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Santos, B. d. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Silleta, A. (2007). *Shopping espiritual*. Buenos Aires: Martinez Roca.
- Srnicek, N., & Williams, A. (2016). *Inventar el futuro. Poscapitalismo y un mundo sin trabajo*. Barcelona: Malpasso.